

PROPÓSITO DE LA SEGUNDA PARTE DEL TRABAJO, SOLO TOPONIMIA

APOLOGISTAS, NEGACIONISTAS, IBERISTAS, LA LLEGADA DE TUBAL

**NO SE PUEDE CONTAR, NI CONTARÉ CON EL RECURSO A FUENTES CONSULTADAS
EL MÉTODO DE DESCARTES**

NO SOLO VEN MOROS EN LA COSTA, LOS VEN HASTA EN LOS ALPES

VUELVO A LOS NOMBRES HORRIBLES DE CIUDADES ANTIGUAS

EL “ANO DE ANA”, UNA HISTORIA ROMANA.

EL DILUVIO DE NOE Y EL DE LAS LENGUAS PRERROMANAS.

MEDIOS NECESARIOS PARA DESARROLLAR ESTE TRABAJO.

PROPÓSITO DE LA SEGUNDA PARTE DEL LIBRO, SOLO TOPONIMIA

Sobre **toponimia** de **Iberia, Francia e Italia**, es la parte fuerte del libro, no tendrá fin en este y deberá continuar en otros previstos, pues hay tema para muchos años, para muchísimos.

Pretendo comprobar como el idioma vasco, y sus **topónimos**, están presentes en todo el arco del **Mediterráneo**, y no solo en la comunidad de *Euzkadi*, *ni en una franja del Pirineo, como la lengua vasca era de largo y vasto alcance, era el latín de la prehistoria*.

Insertaré “fotos” sobre el “**topo**” tratado, supongo que serán más fáciles de asimilar las explicaciones que doy al ser visible el elemento estudiado, nada de “*castillos en el aire*”

Las fotografías que incluyo no pretendo sean de calidad, este no es libro de bellas y bien trabajadas postales, las “fotos” solo son una herramienta para hacer válido aquello de “*más vale una imagen que mil palabras*”, y en muchas zonas de **Iberia** la calidad de la cartografía es más bien mala, las “fotos” salen borrosas, y un servidor, para acabarlo de arreglar, es un “*manazas*” de la fotografía.

Intentaré comprobar como hay una exacta, o casi exacta, correspondencia entre el topónimo y lo que vemos al contemplarlo, es decir los **topónimos** no se pusieron al tuntún, marcaban territorio y rutas a seguir, eran los **GPS** de la prehistoria, los **topónimos solo se pueden traducir tras contemplarlos y usar la lengua vasca para entenderlos**.

Fundamentalmente se trata de ver como la lengua vasca era de uso general en amplios territorios de **Europa**, para demostrarlo viajo por esos territorios buscando pruebas de su pasado, pruebas casi inapelables, que estén escritas en las rocas, los **topónimos** son fósiles de un viejo idioma vasco.

Los enunciados son:

“Casi todos los topónimos de Iberia, Francia e Italia, están en idioma vasco, y uno a uno los iremos descifrando”

“La lengua vasca llegaba hasta los lugares cuyos topónimos estén escritos, y descritos, en tal lengua, y se pueda descifrar su significado”

Y para demostrarlo viajo por los lugares a estudiar, el resultado es espectacular.

No hay otro idioma que intervenga, **ni celta, ni latín, ni árabe**, casi todo está escrito en las rocas de **Iberia, Francia, e Italia**, y en idioma vasco, escrito hace muchos miles de años.

Cientos de sus localidades tienen su **topónimo** escrito en *euzkera*, las he traducido con una probabilidad de error aceptable, su nombre está escrito en las rocas, y por lo tanto visible.

Es importante el ver como hasta en **Italia** los **topónimos** son idénticos a los de aquí, eso indica que los pusieron gentes que hablaban *euzkera*, usando el sonido asignado hoy en día para la letra “**ENE**”, su antigüedad se puede medir por decenas de miles de años, muchas decenas.

He descubierto parte de "**La piedra de roseta**" que relaciona idioma vasco con *topónimos*, una especie de; ¡**Sésamo ábrete!** que me ha permitido escribir el significado de los *topónimos* escritos en lengua vasca con una claridad evidente.

Sin haber dado con "**La piedra de roseta**" no hubiéramos llegado quizás a descifrar los escritos de los egipcios, pues bien sin lo que contaré tampoco se descifrará correctamente un solo "**topo**", ni se hubiera podido escribir este trabajo sin contar con lo que me enseñó mi padre, y que en gran parte he aprovechado, él descubrió la piedra de roseta que estoy usando.

Lo que podréis leer en los capítulos de **toponimia** más parece una revelación divina, un **Arcángel** que me iba dictando los contenidos como se lo hiciera a **Mahoma**, yo le llamo "**La Revelación**", que la labor de un investigador solitario.

Y es más meritoria esta actuación si tenemos en cuenta que: "*Cuantos han escrito sobre toponimia, no han acertado ni una sola vez, ni en uno solo de los topónimos, no lo pueden acertar, ni lo acertarán nunca, sin reconocer que están escritos, y descritos, en lengua vasca, que de momento a los propios vascos les cuesta entender*"

Como bien sabemos una revelación consiste en que alguien que conoce una verdad, o un hecho, lo pone en conocimiento de otras personas, en este caso un servidor os revelará parte de lo desconocido, hay por tanto una "**Revelación pagana**"

De hecho han sido las rocas las que me han "*hablado en su lenguaje*", en cambio a día de hoy no entiendo nada del idioma de los patos: ¡**Cúa, cuán!**, que de momento no he conseguido descifrar. Las rocas me han contado muchas cosas, cuando lo hagan los patos será la repera y la repanocha, *algo de gran volada*. Hablo de patos pues esta especie saldrá a escena en varios capítulos del libro, y por diferentes motivos.

Doy por sentado que lo que contaré "**Es lo único con cara, ojos, foto y descripción detallada, que se ha explicado sobre toponimia, no solo de Iberia, sino de otros lugares**"

ERGO si aceptamos esa **premisa**, los que me precedieron no tenían **NPI** del tema, ya que si hubieran tenido alguna idea clara me hubiera bastado con leer sus tesis y darlas como aceptables, si escribo es por no poderlas aceptar.

Esto no es un acto de *soberbia intelectual*, ni de soberbia a secas, creo que quien hace un descubrimiento es el descubridor, el resto podían intuir que había algo para descubrir, pero no concretaron adecuadamente, les queda mucho para seguir descubriendo, solo he avistado la punta del "*iceberg*" de la **toponimia**.

Por otra parte una de las misiones que me he asignado es el ver como en **Italia** se hablo la lengua vasca miles de años antes de que se comenzara a hablar en latín, es una misión agradable, vivificante, y reconfortante el poder comprobar esa hipótesis.

Las lápidas con alguna inscripción o "**lauburu**" ***supuestamente vasco que se puedan encontrar en la **La Rioja, Burgos, o Navarra**, los plomos y bronceos ibéricos son "*peccata minuta*", tratándose de investigación frente a la existencia de los **topónimos** vascos en **Italia**, y la sospecha fundada de que la lengua vasca generó gran parte de las voces del latín y los romances.

*** *El lauburu (en castellano "cuatro cabezas") es el nombre que recibe en euskera la cruz de brazos curvilíneos. Este símbolo se encuentra también muy frecuentemente entre las representaciones artísticas de ciertos puebloseuropeos, como celtas y germanos, así como en dibujos y tallas visigóticas. Asimismo, pueden verse lauburus grabados en petroglifos de Galicia y en hórreos asturianos y gallegos (como por ejemplo en Grullos, Quirós y Piornedo), siendo denominados en este caso simplemente "tetrasqueles".² También han sido utilizadas esvásticas curvilíneas de cuatro o más brazos en Aragón, donde se conocen en algunos pueblos pirenaicos como cuatrefuellas³ o "religadas"⁴ (este último nombre independientemente del número de brazos). Es actualmente uno de los símbolos más representativos y reconocibles de la cultura vasca, si bien tradicionalmente nunca ha sido usado, por ejemplo, en escudos o banderas de ningún territorio perteneciente a las actuales provincias de Vizcaya, Guipúzcoa, Álava y el noroeste de Navarra, en el norte de España.*

El término "lauburu" procede de las palabras eusquéricas lau = "cuatro" y buru = "cabeza", por lo que su significado en castellano sería "cuatro cabezas". Otras fuentes sugieren la procedencia latina del término. Así, este sería una adaptación popular del vocablo latino labarum, de donde también procedería la denominación de laestela cántabra de origen celta llamada lábaro. Una única fuente, Fidel Fita, piensa que la relación es la inversa, siendo labarum una adaptación de tiempos de Octavio Augusto de la palabra vasca:



No entro a valorar el origen del "lauburu", ni la polémica sobre su **etimología**, los tenemos por todas partes, los **topónimos** si que son antiguos, por eso los estudio a fondo.

Se que los escudos de poblaciones no tienen nada de "científico", son invenciones de "**sabio de barbería**" de la época romántica, pero colocaré alguno en el libro, no son "científicos", pero a menudo nos dejamos guiar por ellos. Son a veces muy divertidos en su diseño, y nos indican por donde iban los tiros de la **toponimia**, lo que cuentan los que se las dan de "científicos" es muchas veces más de "**sabio de barbería**" que lo de los escudos o la **Heráldica**.

El digerir lo que se podrá leer no es tarea fácil ni asimilable a "*primera lectura*", y es aún más difícil el asimilarlo pues se trata de algo totalmente opuesto a lo que siempre nos han enseñado. **Lo que nos han contado debe ser tenido en cuenta como un gran error del pasado**, error glorificado hasta la extenuación, como lo han sido todos los grandes errores a los que siempre les acompaña una gran palabrería, y como cuentan en la fábula del rayo y el trueno, el rayo le dice al trueno como colofón:

*"En ti se forma esa idea
Pues a la humana ralea
A quien tanto el error fascina
Ignora lo que ilumina
Y adora lo que vocea"*

Intentaré más alumbrar que vocear, "*ser más rayo que trueno*", ya veremos si lo consigo.

Es de creencia general que la presencia del **euzkera en Iberia** la indican nombres de lugar como **Esterri, Loarre, Benabarre, Ayerbe, Arán, y otros del Pirineo: ¡Craso error!**

La gracia de este libro es el señalar cómo son auténticamente vascos los de **España, Cariño, Ocaña, Toro, Cantalobos, Despeñaperros, Puerto Lapice, Torroella, Tierra Charra, Olot, etc.** y puede explicarse el de muchos más tras un trabajo semejante al desarrollado.

En otro lugar contaré como considero un error de principiante el haber modificado los **topónimos** de **Euzkal Erria** sin fundamento para hacerlo, según figura en documentos de la época se alegaba la urgente necesidad de recuperar **topónimos** vascos, y dar un gentilicio a los del lugar, una labor benemérita encargada a quienes creo que no estaban preparados para desarrollar tal evento.

Para modificarlos hicieron "*encuestas lingüísticas*" para decidir si los de "*tal región*" habían perdido la "A" final al no arrastrarla, si los de un determinado lugar no pronunciaban "*Jan*" sino "*Xan*" o "*Jjan*"

Y en esas encuestas fundamentaron el cambio de **topónimos**, una actuación propia de quien ignora como, y por que, se generaron esos **topónimos**, quien conoce la **toponimia** no puede hacer esa labor equivocada, actuaban a ciegas los académicos de la lengua.

Mi padre, que entendía de **toponimia**, veremos la portada del libro que editó, ya escribió quejándose de que no se debe cambiar un **topónimo** sin conocer su significado, y solo por el hecho de cambiar de orden un par de letras, o por el hecho de que los habitantes de tales

lugares así lo pronunciaran, de ***Lejona hicieron Leioa, Lazcano quedó en Lazkao, Zestona en Zestoa, etc.***

Siempre hemos de contar con una legión de personalidades locales que se consideran expertos lingüistas, sin pasar de ***“sabios de barbería”***, o de ***“agitadores de carretera”***, que ***“brocha en mano”*** se han dedicado, por ejemplo, a borrar un cartel de SOPELANA y dejarlo en SOPELA, uno de MAO convertido en MAHÓN, o uno de PARACOLLS cambiado a PERACOLLS, pero una Academia no debe hacerles caso sin un estudio detallado y comparado con lo que se puede encontrar en otros lugares de ***Iberia, Francia o Italia***, ya que los ***“topos”*** son comunes a tales regiones.

Daré a conocer dos artículos que dirigí a varios periódicos vascos para quejarse de lo que iban a hacer con la ***toponimia*** de la región vasca ***Mitxelena&Cia.***

En el encabezado con ***“¡Que acierten señores académicos!”***, duda de la capacidad para discernir sobre temas del ***euzkera usado en toponimia*** de los académicos.

Él lo dudaba, y casi treinta y cinco años después se puede apreciar la escabechina, han cambiado letras por una supuesta, para ellos, eufonía (*), ***espero que quede bien claro el desaguisado una vez hayan leído la sección dedicada a la toponimia de este libro.***

(*) eufonía f. Sonoridad agradable que resulta de la combinación adecuada de los sonidos de las palabras o de las frases.

Según contaba mi padre tampoco le contestaron a la petición de reconsiderar lo que estaban haciendo, puede que lo tomaran por uno de los muchos ***“cansa almas”*** que escriben con quejas de todo tipo a la Academia, y los ***“cansa almas”*** pululan.

Pero he de rectificar, ya que según se deduce de la carta de pésame enviada a la familia, desde ***Euskaltzaindia*** tras su muerte, si que intentaban contestar, pero llegó tarde la intención de hacerlo; espero que me reciban antes de que llegue mi óbito, al menos he pedido audiencia, y me han dicho que me escucharán.

Los errores cometidos no los disimularé, ya que van en contra de la esencia de la lengua vasca usada en Toponimia, antes al contrario expondré donde estaba el error, a que principio fundamental afectaba, y la razón de haber incurrido en tal error.

Quienes intervinieron en esos eventos desconocían el antiquísimo euzkera usado en toponimia, los del grupo podían ser buenos cantantes, escritores, filósofos o profesores, pero de ***Toponimia***, sus reglas y sus excepciones no tenían una idea muy clara, nunca debieron atreverse a hacer tal cosa para contentar a parte del ***“pueblo y a los agitadores de carretera”***

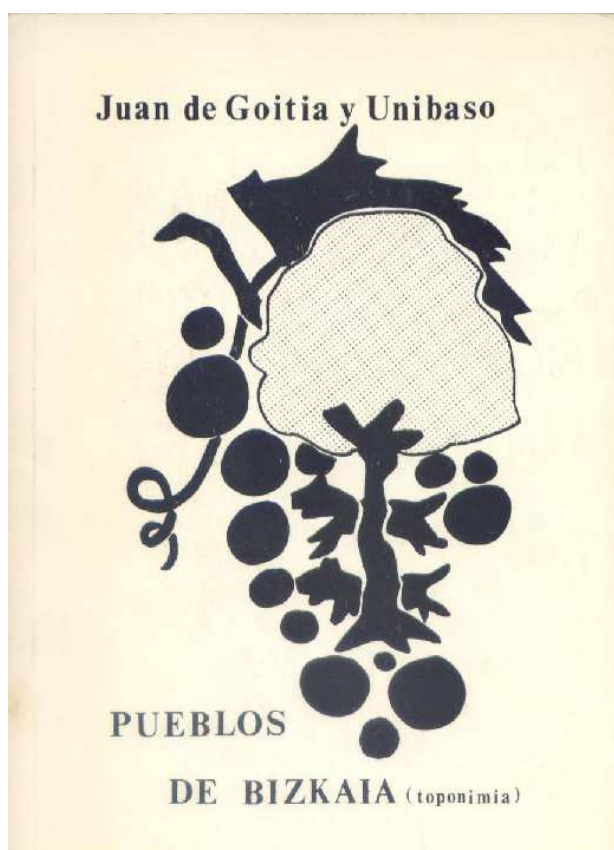
No deberían haber modificado los ***“topos”*** creyendo que estaba castellanizados: ***¡No, no, y no!***

Los topónimos modificados estaban en euzkera, y en cambio ahora ya no lo están.

Quien quiera profundizar en el estudio del ***euzkera***, ha de hacerlo desde diccionarios anteriores a la llegada del ***BATUA***, quién tome como voces vascas las que los diccionarios posteriores dan como correctas saldrá sin conocer la Lengua Vasca.

Sólo conocerá el ***BATUA***, que tampoco hace daño, pero se habrá perdido todo el contenido de los dialectos excluidos del festín, uno de ellos el de ***“Bizkaia y alrededores”***

Unos escritores, unos poetas, unos historiadores, y por el mero hecho de serlo, no pueden conocer cómo nació la



lengua vasca, ni los *topónimos*, ni las voces que usamos, eso es *trabajo para investigadores*.

Han caído en un gran error, un idioma como el *euzkera* no se puede unificar con una votación, y en una asamblea regida por las prisas y exigencias de unos jóvenes escritores impacientes por dar a conocer su valía a toda Euskal Erria.

Jóvenes que tenían como lema el pensar que lo que escribían era verdadero *euzkera*, y lo de otros algo degenerado, que debería en consecuencia ser eliminado "*por saecula secolorum*", una especie de:

¡Vade retro, euzkera de Bizkaia y alrededores!, lleno de voces castellanas, nosotros "**los puros, los de la gaztedi berria**", exigimos el uso de esta nueva lengua llamada **BATUA**, un nuevo territorio, un nuevo paradigma, y una nueva lengua.

A continuación los "**Patriarcas**" de "**La Vasca**", recomendaron el uso de "*la criatura que habían fabricado*", de la sintaxis, y de las nuevas reglas ortográficas.

Presento aquí una copia de dos escritos de **Juan Goitia**, unas quejas que creo razonadas.

Nomenclátor municipal

Desearía que esta carta que dirijo a usted fuera considerada con la suficiente actualidad e interés como para ser publicada en su diario.

Como cualquier amante de nuestro país, he seguido con afán los pasos de los hombres de Euzkaltzaindia encargados de corregir los nombres de nuestra toponimia: Hace aproximadamente un año, en una sección parecida a esta de EL CORREO ESPAÑOL-EL PUEBLO VASCO, pero perteneciente a «Deia», advertía de los vicios en que era fácil caer. Al mismo tiempo y por carta en euzkera, solicitaba una entrevista con uno de estos hombres, carta que pese a haber sido entregada ante su presidente, no mereció ningún interés.

Con las cosas así, no me ha sorprendido lo más mínimo el leer en «Hoja del Lunes» del 5-11, un avance de los «nuevos» nombres de los pueblos de Vizcaya ya que pienso que los hombres de Euzkaltzaindia carecen de conocimiento elementales de la toponimia vasca, y que limitarse a cambiar una consonante o una vocal, está al alcance de cualquiera; que mutilar a Sopelana o a Ochandiano es una barbaridad contra Euzkadi de unos hombres que pretenden servirle.

En fin, derrochar millones que hubieran servido a una causa mejor.

JUAN GOITIA UNIBASO

¡Que aciertan, señores académicos!

Casi todos los vascos deseamos rescatar la denominación euskérica de los municipios vascos como también de los barrios, ríos, etc. Los cuatro "grandes" designados a tal efecto Mitxelena, Satrustegui, Knorr y Lizundia, ¿están capacitados para ello? La cuestión no está en cambiar una *za* por *tza* o una *b* por *m*.

Lo que ha de saberse es lo que significan los nombres de los pueblos partiendo de su origen. Por ejemplo, ¿qué significan Vergara, Régil, Baquio, Munguía, Aramayona, Gazteiz, Cintruenigo, Estella?

Pues sí, si no se conoce el significado primitivo, se corre el riesgo de atarse las patas con el mismo hilo que se fabrica, como les ocurre a ciertas arañas.

Ojalá los señores académicos lo resuelvan todo, y gozosos los celebraremos.

GOITI-TAR IBAN (Bermeo)

18-V-78 DEIA

APOLOGISTAS, NEGACIONISTAS, IBERISTAS, LA LLEGADA DE TUBAL.

Entre los estudiosos del *euzkera* hemos contado con "Apologistas", que ensalzaban su perfección, **Larramendi y Astarloa**, dos de ellos, son anteriores al siglo XIX o rozando su comienzo, y "Negacionistas" que intentan reducirlo a un idioma pobre hecho de retales de otros más nobles, en particular del latín, estos últimos **Abundian**.

Los "Negacionistas" a menudo han visto incrementadas sus pretensiones al fracasar hasta ahora los intentos de demostrar con claridad la relación del *euzkera* con el habla de los iberos, no hace falta estudiar la relación vasco-ibero para conocer el pasado de hace 30.000 años, basta con la lengua vasca, no hay otra capaz de explicarlo.

Tampoco ha ayudado el intentar explicar mediante el *euzkera* lo que yo llamo los "**nombres horribles**" de ciudades, tales como: **BILBILIS, CALÁGURRIS, HÍSPALIS, GRACULIS, etc. ¡Huyamos del intento de trabajar con esos nombres!**; pues la idea de su existencia es reciente, yo estudiaré algo mucho más antiguo, lo que nos cuenta **Estrabón** es hablar de "ayer por la tarde a última hora antes de cena"

No dudo de que haya unas ruinas de un lugar que recibió el nombre de **Bilbilis** cerca de Calatayud, dudo de que esos nombres pervivan en la toponimia, el conocer el porque de que recibieran esos nombres horribles es otro misterio añadido, y además tener en cuenta que:

Si los conquistadores españoles se pasaron gran parte de su vida buscando el inexistente **El Dorado** por toda **América**, y sólo nos dejaron historias de fantasías, quimeras, sangre y falsedad, si hoy en día se duda de que todo lo descrito por **Marco Polo** pueda ser real, si los viajeros del siglo XIX que exploraban **África** hacen descripciones exageradas y llenas de prejuicios de tribus y formas de vida de los autóctonos:

¿Cómo hemos de dar sello de *total veracidad* a lo que nos cuentan unos historiadores de hace más de 2.000 años?

Es difícil que hayan podido visitar el lugar donde explican que vivían tribus con nombres tan extraños como **vacceos, várdulos, carístios**, y otros muchos, cada una de ellas con su lengua propia y diferente de la de sus vecinos, **lenguas que en su totalidad, y para más INRI, se perdieron sin dejar rastro tras la llegada del "Diluvio de las lenguas"**

Olvidaros para siempre de intentar traducir nombres de ciudades que nunca han existido como tales, y dedicaros a las que hoy en día tenemos, investigadores como **Wilhelm von Humboldt** han sucumbido a los cantos de sirena de esas ciudades con nombre horrible y difícil de pronunciar, intentaron adivinar el significado de su *topónimo*, adjunto unas notas sobre las ideas que motivaron sus estudios.

Humboldt realizó varios viajes al País Vasco (Euskalerría) para estudiar su idioma:

"Algo nuevo se había despertado en la conciencia del sabio: el reconocimiento de su inclinación natural al estudio de las lenguas, fundado en el estudio del carácter y del alma de los pueblos, y la determinación de seguir desde entonces ese impulso interior, concentrando sus fuerzas, enderezándolas a un fin, sin vacilaciones. Le servirá el vascuence como fundamento de sus estudios. El faro de la nueva luz deseada surgirá de aquí. Necesariamente debía investigarse el vascuence para llegar a las primeras fuentes de las lenguas de Europa"

*Desarrolla y expone la teoría de que "el euskera es la lengua más antigua de Europa" y de que el pueblo vasco constituía el representante lingüístico más antiguo de las poblaciones primitivas de la Iberia precéltica, anterior a las primeras inmigraciones de los arios, se deriva del análisis paciente de los nombres de montañas, ríos, peñas, valles, aldeas, familias, hipótesis con las que coincide con **Moguel, Larramendi, Astarloa y Erro** en contra de la posición de estudiosos como **Menéndez Pelayo o Echegaray**"*

Mi discurso está más cerca de lo que cuentan **Larramendi, Astarloa y Humboldt**, que investigaron sobre la antigüedad y originalidad de la lengua vasca, aunque quedaron lejos de la realidad, la **toponimia de Iberia** está explicada en la segunda parte de este libro.

Pero tener en cuenta que; *Nada en toponimia es lo que parece, para estudiarla había que leer solo en las rocas, ríos, peñas y montañas, y no en los documentos o archivos, esto es útil para historiadores, no para estudiosos de la toponimia.*

Los grandes lingüistas del pasado siglo yerran al estudiar la **toponimia** de **Iberia**, no aciertan, y siguiendo sus mismos métodos errarán igualmente los del siglo XXI.

Menéndez Pidal estuvo en cambio certero, al no considerar oportuna la unificación por las bravas de la lengua vasca, conocía su valor como lengua prehistórica, y que por lo tanto se debería tratar con sumo cuidado y cariño, los de **“La Vasca”** no le hicieron caso.

Al estudiar la **toponimia** lo haremos de los lugares que hoy figuran en la geografía, los citados por los antiguos historiadores no tienen cabida racional, o son inventados, o su traducción es errónea, es imposible que todos hayan desaparecido sin dejar rastro, como si se tratara de cientos de Atlántidas que un mal viento se las llevó, no sabemos si al fondo del mar **o al planeta Meolvidé, de la Galaxia Nomeacuerdo.**

Astarloa peleó *“contra molinos creyendo que eran gigantes”*, su lucha para traducir los topónimos **ABARUM, ARITIUM, ASCERRIS, BERURIUM, ILARCURI, URIUM, LAPATIA** y otras parecidas, fue una labor voluntariosa, pero esos *“gigantes”* nunca han existido.

El sabio alemán hizo algo parecido al tratar **NERTOBRIGA, CAETOBRIX, MERIBRIGA, FLAVIOBRIGA, LAUDOBRIS**, y muchas más, eran tan solo **“nombres horribles de ciudades”** que nunca existieron como tales.

Desde que ambos lo intentaron han pasado muchos años, la ciencia ha avanzado, y los medios para estudiar **topónimos** son determinantes, entre estos nuevos medios citaré:

- La informática a la hora de seleccionar **topónimos** iguales y ubicarlos sobre un plano, forman en general una nube de puntos.
- Los archivos geográficos de la pequeña y gran **toponimia**.
- Google y otros medios para observar el lugar a estudiar desde el aire o a pie de tierra.
- Los atlas **Geológicos y Mineros**.
- Los libros de **Juan, y Javier Goitia**, citados en la bibliografía, que son una buena base para dudar de lo que hasta hace poco se ha escrito y dado por cierto.
- No tomar como cierto, ni aproximado a la realidad, cuanto hasta ahora figura escrito sin haberlo visto con tus propios ojos o hacer un análisis crítico.
- Para adivinar el significado de un **topónimo** es más importante la inteligencia crítica que el haber estudiado **Filología** en cualquier rama, esto último puede llegar a estorbar.

A mi modo de ver los *“Apologistas”* han pecado de muchísima ingenuidad cuando dicen que el euzkera: **“Es la Lengua que habló Tubal, un hijo, o nieto, de Caín que vino a vivir y poblar las tierras de Hispania”**

Según parece fue **S. Isidoro de Sevilla** quien dio origen a la leyenda y mito de **Tubal**, todo lo que haga referencia a **Tubal** es solo un bello cuento lo mencione quien lo mencione:

¡Olvidaros para siempre de todo lo que se dice sobre Tubal, de sus viajes y expansión por Iberia de su familia una vez desembarcado el susodicho!

Es una ingenuidad que la podemos disculpar a los *“Apologistas”* al ser gente de la Iglesia, y que por tanto tenían fe en **La Biblia**, en **San Isidoro**, y en su obra, además escribieron sus textos los siglos XVII y XVIII, y aún no se habían desplegado los conocimientos modernos sobre la *“Historia natural de la Tierra”*

Seguramente hoy en día no lo dirían, y quienes hoy les critican, si hubieran vivido en aquella época casi con toda probabilidad hubieran dicho lo mismo, era lo que tocaba, excepto si eras un librepensador, o un heterodoxo, y serlo estaba muy castigado, pero hoy en día puedo decir que estoy convencido de que nunca existió ese **Tubal** que mencionan, ni sus padres, ni sus abuelos. Y el único **Tubal** realmente importante es el Restaurante **Túbal de Tafalla; ¡Este sí que es bueno y recomendable su visita!**

No haré una apología del *euzkera* y de su perfección, para eso está entre otros el trabajo de los “*Apologistas*”, en uno de los trabajos de **Astarloa** se insinúan algunos temas aquí tratados, en particular una explicación de las voces **ÑA y BO** letra a letra.

También menciona que **España** podían ser ambas orillas del estrecho de **Gibraltar**, razona que son los labios, **ESPAÑAK** en vasco, del **Mediterráneo** a punto de juntarse en un beso, y a la vez son las columnas de **Hércules**. Estaba muy cerca, geográficamente, de lo que creó que realmente es **España** y que se trata en su capítulo específico.

No creo justo ni leal el atacar, intentando destruirla y ridiculizarla, la labor de los “*Apologistas*” por una banalidad, y más lo es al tener en cuenta que lo ridículo, e infantiloides, es mucho de lo que quienes los criticaban han escrito.

Hay mucha gente con gran inteligencia que es creyente y temerosa de Dios, seguramente la inteligencia para los temas de lenguas, y las creencias en algo sobrenatural se alojan en diferentes zonas del cerebro, se puede estar errado y fanatizado en un tema y certero en el otro.

Los “Apologistas” partían de la hipótesis de que el idioma vasco era el original y otros los copias o evoluciones, y estaban mas cerca de la verdad que los de “La Vasca”, los de “La Gene”, la GODA, y las Universidades, al menos contaban algo, según veremos, en parte cierto e indudable.

Si los “**Negacionistas**” se quieren homologar como científicos han de tomar también esta hipótesis como punto de partida, si descartas una hipótesis sin analizarla a fondo ya no hay ciencia, solo hay dogma.

Se podrá ver como no aciertan casi nunca, es más no pueden hacerlo al haberse equivocado al tomar las fuentes, las voces nacen en el *euzkera* y se dirigen hacia el latín y no nacen en el latín y se dirigen hacia el *euzkera*, esto último es un error aceptado con alegría por miles de ellos.

Tampoco pueden acertar al usar con una lengua madre métodos de lingüística comparada, ¿Con quien la quieren comparar?, ¿Con lenguas que derivan de ella misma?

Como he observado al explicar mis trabajos una resistencia feroz a admitir esta realidad aunada a una incomprensible fobia contra el *euzkera*, y he comprobado que el mismo sujeto que padece esta fobia acepta ilusionado que el idioma madre sea el IBÉRICO, pues les digo a todos ellos:

“Tranquilos que el idioma base de todo es el ibérico, pero hablado en lengua vasca, que es la más antigua de las ibéricas aún en uso”

El hecho de que fuera una lengua tan antigua, y que el actual *euzkera* pueda ser solo un resto de lo que fue, de que los llamados romances, el latín y otras hablas sean parte de sus despojos no me incita a llamarle **Proto Euzkera, Paleo Euzkera** o con otros nombres, para mi sigue siendo lo que hablamos hoy en día, o algo muy parecido.

Se me podrá decir que me ha sucedido como a **Colón**, que creyó descubrir **Las Indias, y dio con America**, si así fuera ya llegará el **Américo Vespucci** de turno para poner las cosas en su lugar, los “*américos*” siempre acaban llegando.

En todo el trabajo que presento estamos tratando con voces de hace muchos milenios, no hay fuentes escritas de esas épocas, pero disponemos de nuestro cerebro para pensar, y de la lengua vasca para indicar el camino a seguir.

NO SE PUEDE CONTAR, NI CONTARÉ CON EL RECURSO A FUENTES CONSULTADAS

Un *biólogo*, mientras me ayudaba a enganchar fotos y mejorar la presentación me comentó como en su facultad les decían: **“No hay que beber de las fuentes, sino de los charcos”**

Iremos a los “*charcos*”, mínimas expresiones del río de las palabras, dejo las *fuentes* para quien no sea capaz de leer en los “*charcos*” o tenga miedo de ensuciarse con el fango.

Voy a prescindir por tanto del efecto “*fuentes consultadas*” ya que busco datos anteriores a la aparición de la escritura, no necesito fuente alguna para consultar, y desconfío de las fuentes escritas, en esta desconfianza se basa, en parte, mi trabajo.

Todos los conocimientos basados en consultar fuentes bien documentadas son inútiles para esta inmersión en la prehistoria de las lenguas, pues los hombres de aquella época no escribían demasiado, pintaban en las cavernas, y grababan signos en sus paredes.

Prescindieron de la herencia “*fuentes consultadas*”, desconfiaron de lo que marcaban la ciencia y la religión en aquella época, y se lanzaron a investigar los naturalistas y geólogos que nos enseñaron como ***la Tierra*** pasó por varias eras y les pusieron nombres ahora por todo el mundo conocidos, ***Devónico, Jurásico, etc.***, lo mismo hizo ***Darwin***, el que figura en la botella de “*Anís del Mono*”

Tampoco con actuaciones propias de un Historiador, o un Arqueólogo se solucionara gran cosa, se han gastado ríos de tinta en trabajos sobre la presencia de vocablos vascos en una lápida de la baja ***Rioja***, de las ***Merindades*** o de alguna zona de ***Nabarra*** donde el habla se perdió hace siglos, son intrascendentes, y totalmente inútiles, estos trabajos para estudiar lo que se hablaba hace 30.000 años.

Creo intrascendente, tratando sobre toponimia, el poder datar un escrito, estela funeraria o una moneda de un período romano o prerromano, si es que algún día aparece alguna, escrita en *euzkera*, y que sólo serviría para poder exhibir un rótulo, tal como hacen los comercios con solera, que dijera: “***Idioma Vasco, a su servicio desde el año CXXV A. de JC***”

La antigüedad del *euzkera* no la darán estos supuestos hallazgos, sino la ***toponimia*** que data de la época en que se comenzó a colonizar ***Europa***, y diremos sin gran error:

“España, faro señero al servicio de navegantes y emigrantes desde hace 30.000 años”

Diremos esto después de saber que ***España*** es palabra vasca tal y como lo pregono, de esa época data la lengua vasca, y ésta es nuestra solera y antigüedad, déjense de buscar reliquias de hace 2.000 años a este fin, para otros fines si que es necesario el estudio de restos arqueológicos, ***pero para la toponimia no lo es, ni nos hace falta.***

Sin embargo algunos poderes fácticos vascos han actuado con una fiereza indigna de personas civilizadas contra los que descubrieron el yacimiento de “*Iruña Beleia*”, enviando las excavadoras para evitar que apareciera algo contrario a sus tesis, un “***Delenda est cartago***” del siglo XXI sin usar una gota de sal, y sin pararse a pensar en la valía de lo rescatado.

Creo recordar que alegaron, entre otras cosas, que era una falsificación lo rescatado, y eso le restaba valor documental.

Un político vasco ante el acoso generalizado contra el pasado de la lengua vasca por parte de ciertos poderes fácticos se descolgó diciendo: “***Los jueces dirán quien tiene la razón***”

¡Putamadrekoa!, como si se tratara del reparto de una herencia, ¡Que el juez decida, ya que es quien entiende del asunto de vascos, vascones, y vascongados!

Esos poderes fácticos tienen auténtico pavor a que aparezca un escrito, grafiti, o plomo redactado en *euzkera* de antes del siglo IV, fecha en la que nos dicen que dejamos de hablar una lengua celta, y pasamos como por encanto a hablar en otra, el *euzkera*, que nos cedieron los Vascones, un cuento que nunca puede venir a cuento.

Presentaré cientos de “***topos***” en lengua vasca repartidos por lugares distantes de Euzkal Erria miles de kilómetros, algo irrefutable, y esto no se puede destruir con unas excavadoras, ya que está escrito en las rocas de los Alpes, los Apeninos, el Veleta, el Aneto, el Canigó, el sistema Ibérico, el río Tajo, el Ebro, etc.

Y dado que todo esto no está “***falsificado***”, ni pueden acudir “***excavadora en mano***” a la cima de los Alpes, se que mi libro, y las pruebas que aportó, puede ser ignorado, pero no destruido a golpe de una “***Cartepillar***”

EL MÉTODO DE DESCARTES

Voy a mencionar los pasos que ***Descartes*** creía necesarios para llevar a cabo un estudio filosófico de la Ciencia en general y que son:

- 1) No admitir nunca como verdadero algo sin tener la evidencia de que lo sea.
- 2) Dividir cada una de las dificultades a examinar en tantas partes como sea posible y necesario para una mejor solución.
- 3) Conducir con orden tus propias ideas, comenzando desde el *objeto de estudio* más simple y fácil de analizar, para ascender gradualmente hasta el conocimiento de los más complicados.
- 4) Hacer enumeraciones tan completas, y revisiones tan amplias que nos lleven al convencimiento de no habernos olvidado de nada, que nada se quede en el tintero.

Veremos como los que hasta ahora han escrito se saltan las reglas expuestas ya que:

- 1) Dan por idioma madre al latín por el hecho de encontrarse escritos en esta lengua, ser idioma de la **Roma** imperial, de la Iglesia y de ciertos escritores romanos.
- 2) Como sólo cuentan con el griego como lengua escrita prerromana en **Europa**, y carecen de conocimientos sobre lo escrito en **Ibérico** se saltan de lleno la hipótesis de que quizás todo proceda de este idioma, no entienden lo que dicen los plomos y bronces, y se limitan a decir: “*Con esto no contamos*”
- 3) Tampoco cuentan con las evidencias claras que aporta la lengua vasca, cierran de entrada la hipótesis de que el *euzkera* haya dado origen al latín, hipótesis que no puede ser descartada.

Como ni tan siquiera se plantean otra hipótesis de partida, se saltan a la torera el punto 1º de Descartes.

En mi trabajo haré servir la descomposición de voces vascas en sílabas de dos o pocas letras, como en **ATXKORA de ATX + KOR + A**, doy por vascas estas sílabas, pero aún se pueden dividir más y reducirlas a partículas elementales.

Javier Goitia ha bajado hasta el punto de arranque de las partículas elementales, mi padre también lo hizo en sus estudios. **Han hecho lo que pide Descartes en su punto 2º.**

En cuanto al punto tercero decir que lo haré así, de la partícula hacia la palabra más larga, otros lo intentan al revés ya que desconocen el significado de las sílabas elementales del habla vasca, y de cómo éstas se van juntando para formar una palabra.

En cuanto al cuarto punto poco puedo comentar, tanta paja como a veces se ha presentado, con citas y más citas a renombrados investigadores y profesores acaban haciendo dormir a las ovejas, los orígenes del idioma vasco están en la prehistoria más lejana, y sus palabras son cortas y precisas, ninguna oveja se dormirá al oír hablar de esas palabras.

Lo dicho vale para todos los “*maestros en lenguas*” que hemos tenido, han acertado en pocas de sus afirmaciones, lo que han escrito vale más dejarlo como ensayos errados al no haber tomado la información de una fuente correcta.

NO SOLO VEN MOROS EN LA COSTA, LOS VEN HASTA EN LOS ALPES

Algunos investigadores han incorporado otro idioma a la lista de generadores de palabras en **Iberia**, han llenado sus libros con supuestas aportaciones de los árabes, árabes que fundaron un sin fin de casas, castillos, pueblos, regadíos, granjas sin límite, fundaban según nos cuentan granjas y poblados hasta en las cumbres del **Pirineo**.

Les pido, a estos investigadores, que dejen de dar el “*coñazo*” con lo tan sobado de: “*Los árabes se lavaban, los cristianos no, los árabes regaban sus tierras y dejaron sus técnicas como herencia, y bla, bla, bla*”

¿Quién les ha dicho que unos se lavaban y otros no?

¿Lo han visto con sus propios ojos?

¿Es una simple leyenda urbana?

¿Acaso el **Magreb** y la **Tripolitania** en esa época estaban llenos de regadíos, norias, hombres y mujeres oliendo a rosas, y canales de todo tipo?

El mismo topónimo **ARABIA** esta en idioma vasco, tiene un significado similar a los que tenemos en **Iberia**, como **ABILA, ABIÑO, ABIA, ABILES**, la única duda es si la partícula AR procede asimismo del *euzkera*, roca, o es el artículo árabe AR >AL colocado tras ABIA.

MECA es casi como **MECO**, **MEDINA** es voz vasca, os puedo citar tantos lugares como sea menester, y en el apartado de *toponimia* hablo de algunos de ellos.

Esto de los árabes es un virus letal que invade el cerebro, personas inteligentes, grandes profesionales en otros campos han llenado miles de páginas con auténticas “*ocurrencias*” sobre los árabes en **Catalunya**, y su función de generadores de *topónimos*, se comportan como poseídos por la fé, y llamados a subir al Paraíso de las sumisas *huries* de deliciosa vulva.

VUELVO A LOS NOMBRES HORRIBLES DE CIUDADES ANTIGUAS.

Creo que es un error, un inmenso error, el dar por sentado que en la península Ibérica, hubo ciudades, que extrañamente han desaparecido todas sin dejar rastro, y que respondían a estos topónimos; me refiero a las llamadas **ASTEGI**, **BETULO**, **TARTESOS**, **GRACURRIS**, **MEDIOLUM**, **URCESA**, y otras muchas citadas por **Estrabón**, y otros cronistas de la época.

Realmente por mucho que busques entre montes, ríos y cañadas no encontrarás ni una de ellas: ¿Quién se las inventó? y ¿Por qué somos tan crédulos y hemos llenado las bibliotecas de tratados sobre ellas, su origen, situación y sobretodo en la génesis de su nombre?

Ni en **Portugal**, ni en **Francia**, ni en **Italia** encontraremos hoy en día nombres semejantes, aunque siempre habrá algún despistado que diga con voz de sabio:

“Mire joven, las terminaciones en URI y BRIGA son propias del idioma vasco-ibérico, y significan ciudad, por eso había tantos lugares con este sufijo”

¡Pues no!

“UR” en toponimia, no significa agua, sino agudo, como en urkulo, e “I” cónico, con aristas, y a veces también es un signo de abundancia de algo, si se desconoce esto no se puede entrar a estudiar los topónimos. Tampoco URI en toponimia indica ciudad, villa, o población, indica otras cosas.

Esos nombres antiguos son un auténtico trabalenguas y seguramente sus propios habitantes se lo hubieran cambiado. Hoy en día los “*killos*” no dicen **Castelldefels**, sino “**Castefa**”, ni **Santa Coloma de Gramanet**, sino “**Santaco**”, lo hacen para “*pronunciar*” mejor, un habitante de **Aritium**, le hubiera llamado “**Ari**”, sin trabalenguas.

También creo que los nombres de lugar de casi toda **Iberia**, se han conservado sin apenas cambios, tal como eran en la prehistoria, y que no queda rastro de esos nombres horribles, y sí en cambio de los actuales, que son los originales.

En las actuales comunidades autónomas de **Euzkadi**, **Galicia** y **Catalunya** se han atrevido en los últimos años a cambiar, adulterar, suprimir y modificar los *topónimos* que recibimos de nuestros antepasados, lo han hecho para limpiar de elementos castellanizados su geografía, y sus actuaciones son erróneas precisamente por el hecho de que no estaban castellanizados.

Estaban en perfecto euzkera, que ellos no pueden entender por culpa de su ignorancia en el tema, lo malo es que tras el cambio ya no lo están, y carecen de significado.

Creo que nunca **celtas**, **romanos**, o **godos** dieron su lengua para generar *topónimos*, en cuanto a la herencia **árabe** tres cuartos de lo mismo, me baso en el papel que un *topónimo* tiene como referente y geo - localizador, quien primero habitó el territorio puso los *topónimos*, los que llegaron después solo han podido generar alguno como excepción que confirme la regla.

Los nombres de lugar de **Iberia** se descifran con el *euzkera*, tanto los del Norte, Sur, Este u Oeste, es decir todos casi sin excepción. Que hasta hace poco no se pudieran traducir tan solo es achacable a desconocer su génesis y por tanto los estudiosos veían raíces celtas, godas, árabes o merovingias donde solo las había de origen en la lengua vasca.

Javier Goitia en su libro fija un significado para la voz **BRIGA**, que tantos dolores de cabeza ha dado a todos los investigadores, y que por supuesto no es lo que se da por cierto, pero para mi estudio lo importante sólo es lo anterior a la llegada de los romanos, de la moneda y de la escritura, me importa poco lo que vino después, queda para los historiadores.

También con las monedas se corre un riesgo evidente, imaginemos un arqueólogo que dentro de 2.000 años descubre una moneda de peseta, lógicamente llegará a la conclusión de que había un gran “**Caudillo de España por la Gracia de Dios**”, lo dará por documentado y en las escuelas comentarán:

¡Madre mía, que Gracia les concedió Dios a aquellos españoles!

Las monedas jamás nos ayudaran a conocer un *topónimo*, y aunque llegáramos a disponer de una moneda emitida en **Segovia**, y que llevara grabado este nombre de ciudad, sabremos que: "Era una moneda de **Segovia**"

Pero seguiremos ignorando el significado del *topónimo*: **¡Las monedas para los museos!**

EL "ANO DE ANA", UNA HISTORIA ROMANA

Nos cuentan que cuando un legionario romano se jubilaba, en lugar de apuntarse a policía municipal, o entrar como vigilante en un "puti club" de carretera, fundaba una **VILLA**, a la que daba su nombre, y tenemos que:

Cornella la fundó el legionario Cornelius, Llimiana un tal Limius, Vallirana un tal Valerius, Maturana un tal Matur, Ceberio un tal Severius, etc.

Esta idea ha de ser enviada al olvido, pues el origen de esos *topónimos* tiene su razón de ser en la lengua vasca y en las rocas, se los pusieron en tiempos muy remotos, antes de que la loba amamantara a los huérfanos romanos, y los de las legiones pulularan por **Iberia**.

Carece de veracidad la idea pues quien investigó, y dio a conocer esta teoría, no pudo imaginarse algo al contrario dada su condición de "**latinista empedernido**", disculpo a quienes escribieron esto de los **legionarios fundadores**, pero envió al "**limbo de los carajotes**" a los que sigan creyendo este cuento para incautos en pleno siglo XXI, y tras haber recibido la "**Revelación**"

Parece ser que lo de el "**ano de ana**" tenga este origen, cito un documento que trataba sobre **Sopelana en Bizkaia**, ignoro quien tuvo en origen esta idea, de los **patronímicos**, aquí se cita a **Baroja**, que lo usa en uno de sus trabajos.

"Julio Caro Baroja incluyó **la terminación ana** entre su serie de *topónimos* vascos terminados en el sufijo -ana, de origen latino.

Mientras el sufijo -ano, derivado de -anum estaría relacionado con las posesiones rústicas romanas denominadas *fundus*; el sufijo -ana proveniente del acusativo femenino de -anus; estaría relacionado con posesiones del carácter de villas urbanas.

Caro Baroja, realizó una completa lista de localidades con terminación -ana del País Vasco y Navarra, estando situadas en su mayor parte en la parte sur y más romanizada del territorio aunque algunas de estas como Sopelana se encontraban en la parte más septentrional y a priori menos romanizada del territorio.

Caro Baroja logró proponer nombres propios relacionados con casi todos estos *topónimos*, que indicarían el nombre del originario propietario de la villa.

Sin embargo, para el caso de Sopelana, Baroja no llegó a proponer ningún nombre propio que estuviese en la raíz de dicho nombre. Esta hipótesis de un origen romano de Sopelana no es descartable ya que en Sopelana se han encontrado unos restos romanos (cerámicas y monedas).

Vayamos por partes:

Hace algún tiempo alguien, de la nada, creó una hipótesis propia de "**latinistas**", era un paso para atacar el misterio de la **toponimia**, pero yo corrijo en su totalidad lo que se dice, pues:

Cuando aparece un ANO en toponimia no se trata de la citada voz romana, que nadie duda que exista, sino que se trata de AN = grande + O = grande, muy, muy grande, algo en lengua vasca.

En toponimia no aparece ANDI como grande, sino solo la primera sílaba, AN.

ANA en toponimia, tampoco es el acusativo femenino de -anus; sino la misma raíz AN = grande + A = artículo vasco, equivale a "la grande, o lo grande"

ERGO >ANO = muy grande, ANA = la, lo grande.

La **topinimia** data de hace 30.000 años, y se rige por lo que he insinuado, y “**revelaré**” en la segunda parte del libro, en la época romana no dudo de que lo citado fuera cierto para llamar a una posesión, a un feudo, o un *fundus*, se *trataba de “fundadores”*, y eso no lo dudo.

Pudiera ser cierto y en su ámbito, en su tiempo y lugar, pero si lo sacamos de su ámbito, de su tiempo y lugar; nos la tiene que dejar “floja y pendulona”, no nos sirve esta extrapolación.

No podemos confundirnos, una cosa es hablar en latín, y otra entender la toponimia de hace 30.000 años, no tienen nada en común una cosa con la otra.

Hay voces idénticas, *latinas y del euzkera*, pero su significado es **totalmente diferente**, es lo que pasa con la voz inglesa **CAN = poder, y la nuestra CAN = perro.**

No se pueden injertar voces de un idioma en otro impunemente, y que cuando **Obama** dijo “**Yes, we can**”, lo traducamos como, “**Si, nosotros perro**”, y encima quedemos satisfechos de la hazaña, y miles de “**tontos de fútbol**”, digan:

“Por fin han descifrado los topónimos acabados en ANA, y ANO, ¡Eureka!”

Debería ser didáctico recurrir a lo que llamo “**Toponimia para torpes**” y ver como se han mezclado voces de dos idiomas, algo incompatible, y más teniendo en cuenta que el calificativo **ANO** en **toponimia** se aplica en general **SOLO** a accidentes geográficos de gran tamaño, montañas, peñas, etc. para los pequeños se usa el **ÑO**.

Lo que vale para los legionarios romanos vale para todo tipo de antropónimos, es el error más numeroso entre todos los que figuran en los estudios de toponimia, debemos rechazarlo sin dudar ni un segundo, no admitan que les den “gato por liebre”

Casi todas las erradas interpretaciones que escriben los *investigadores* tienen origen en asumir como cierto este error de concepto ampliamente difundido. *¿No hay ni tan solo uno que disienta de esta extrapolación?*

EL DILUVIO DE NOE Y EL DE LAS LENGUAS PRERROMANAS.

“Sin dudar de lo que te han enseñado, y discrepar de las fuentes oficiales aún estaríamos en la oscuridad de la Edad Media, hacen falta incrédulos para avanzar”

Yo discreparé de todo lo que cuentan los “oficiales”, entre otros motivos por “dar por sentado” que conozco mejor que ellos los temas que trataré.

Quienes se consagraron a la arqueología prehistórica recorrían los campos para recuperar, hachas, piedras talladas y otros útiles que fueron usados por los hombres anteriores al **Diluvio Universal**.

Para conocer el alcance y valentía de sus investigaciones hace falta tener en cuenta las ideas que reinaban entonces concernientes al origen del hombre en los medios cultos, nadie se había preocupado de comprobar ni dudar de la cronología bíblica.

El **Diluvio** constituía el punto de partida esencial en el que debía basarse todo sistema que pretendiese explicar los orígenes del hombre en **la Tierra**, hubo hombres en nuestro planeta antes del **Diluvio**, lo decía **La Biblia** y constituía una preposición admitida por todo el mundo, pero esos hombres habían perecido ahogados, y sólo se salvaron **Noé**, algunos familiares y una pareja de animales de cada especie.

Las discusiones versaban sobre la fecha exacta de la creación del hombre, y se admitían, sin gran oposición, las afirmaciones del arzobispo inglés **Usher**, según las cuales *el hombre fue creado con toda exactitud el 23 de marzo del año 4004 antes de JC.*

Se entablaban discusiones bizantinas únicamente sobre la posibilidad de admitir como cierta esa fecha, no se iba más allá con la Ciencia de entonces, pues **hacían falta incrédulos para avanzar**, y estos enseñaban hachas de piedra recuperadas de sedimentos con muchos miles de años de antigüedad, poniendo en duda lo que contaba **La Biblia**, y afirmaba **Usher**.

Otros estudiaban la **Geología** de la tierra y sacaban a la luz fósiles de animales desaparecidos, y con muchos millones de años en su haber, también iban apareciendo restos de seres bípedos con cierto parecido al hombre actual. Hasta que se reconoció el valor de sus descubrimientos fueron atacados con saña, como contrarios a la **Ciencia vigente** y a la enseñanza de la **Iglesia**.

Cuando **Darwin** publicó “*El origen de las especies*”, los ataques de los hasta entonces administradores de la ciencia fueron igual o más feroces por el mismo motivo, oponerse a las enseñanzas de **La Biblia**, en particular a la que nos contaba que Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, y aquí no cuadraban los homínidos, ni los bononos, ni los chimpancés.

En el estudio de las lenguas tuvimos también un **Diluvio lingüístico**, este diluvio acabó con las lenguas de **Iberia, Francia e Italia**, tras él sólo se salvó el latín.

Tras el **Diluvio lingüístico** todas esas hablas perecieron al unísono sin dejar rastro, y de la misma manera que solo la familia de **Noé** repobló **la Tierra**, tan solo el latín dio a luz nuevas lenguas, las llamadas romances, todo a semejanza de la historia de **Noé** y su **Diluvio**.

No se puede conocer la historia de las lenguas sin excavar para ver qué restos hay anteriores al **Diluvio lingüístico**, hay que ser incrédulo, estos restos son abundantes, no dudo de la grandeza de **Roma**, ni de su Imperio, ni de **La Santa Iglesia, ni del Derecho y la Paz Romanas**, esto no se puede dudar pero en cambio:

Dudo que el latín sea el único padre de las lenguas que hoy en día se hablan en **Iberia, Francia e Italia**, y que los desgraciados habitantes de estas regiones perdieran totalmente las suyas, desaparecidas al ser engullidas por el **Diluvio de las lenguas**.

Dudo que el *euzkera* haya recibido del latín muchas de sus voces; las que tienen significado sílaba a sílaba en la lengua vasca de modo alguno pueden ser préstamos latinos, **lo diga quien lo diga**.

Doy por cierta la relación inversa de la anterior, hay voces latinas sin posibilidad de tener explicación en esta lengua, si la tienen en el idioma vasco son un préstamo al latín, **lo niegue quien lo niegue**.

Dudo, y debemos dudar, de lo que hasta ahora se cuenta sobre las lenguas de **Iberia**, es toda una fábula lo que nos enseñan los lingüistas tipo “**Arzobispo Usher**”, que superviven hoy en día, y viven de explicar su **Diluvio** particular.

Si a un entendido, el que más sepa del tema, le preguntamos si una voz tan usada como “**COÑO**”, tiene su origen en:

- El idioma vasco.
- La trajeron los árabes.
- La copiaron de estos últimos los mozárabes.
- Tiene un indudable origen carpetovetónico.
- Es una exclamación, y la pronunció Adán cuando vio en pelotas a Eva.
- Ya la usaban los romanos en sus orgías.

Y duda, o no sabe contestar a algo tan sencillo, tener por cierto que poco debe poder acertar en otros temas de **etimología** mucho más complicados.

MEDIOS NECESARIOS PARA DESARROLLAR ESTE TRABAJO.

No hace falta un gran apoyo bibliográfico, sino al contrario recordar este consejo de un sabio de la antigüedad:

“Tan inútil es estudiar sin haber meditado, como meditar sin haber estudiado”

Quien me enseñó a meditar, sobre lo que cuento en este libro, fue mi padre que salió “*mosqueado*” tras alguna discusión de barbería sobre cómo el *euzkera* había copiado muchas de sus voces del latín, recuerdo uno de sus enfados, ya que su oponente “**sabio de barbería**” dejó bien sentado, había estado en el Seminario, que OLLO vasco venía de POLLO español.

No hubiera investigado en profundidad sin la concurrencia de otro hecho banal, pero de aquellos que cambian el rumbo de la vida familiar, la cambió de tal modo que a partir de esos días sólo se hablo de viñas, de **Iberia**, de **Corominas**, de **Mitxelena**, etc. A partir de este punto, de no retorno, el sino de la familia de **Juan Goitia Unibaso** ha sido el intentar descifrar el pasado del *euzkera*.

Un buen día a mi madre un vendedor le “endosó” una *Enciclopedia* con muchos tomos y mi padre mientras “juraba en arameo” al llegar a casa, tuvo la idea de cambiar las lanzas a cañas y leerse los diez tomos para “hacer cultura”

Le llamó la atención todo lo relacionado con la etimología de las palabras, y al verse derivado continuamente hacia la opinión de **Joan Corominas**, decidió comprar su “**Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana**”, y a partir de entonces mi padre “corominesó”

Su lectura fue un acontecimiento que le dejó “patitieso y pattidifuso” al ver las idas y venidas del catalán para buscar en el arameo, el sánscrito, el árabe de los **Taifas de Toledo**, o la variante del holandés de **La Haya** el significado de palabras que sílaba a sílaba estaban claras en la lengua vasca. Contó también mi padre con un conocimiento vasto y general del idioma vasco.

Sin estas inquietudes y conocimientos no hubiera sido posible este viaje al origen de la lengua vasca, por buenos diccionarios de que dispongas o a buenas Universidades que acudas, la Ciencia y la Técnica avanzan con el procedimiento de prueba – error, y paso a paso, se ha acabado la era de los **Grandes Maestros**, ya sólo quedan los de “Kung – Fu” con ese título, y los **Profetas** ya no recorren la tierra, hace tiempo que dejaron de hacerlo.

También se aprende mucho de estudiar con detalle lo que escriben los demás, del estudio de sus errores ha salido más de una buena idea, en concreto los de **Corominas** animaron a mi padre.

Y no hubiera comenzado a escribir sin leer el libro “**Lengua e Historia de Luis Michelena**”, ha sido para mí un estímulo el comentar sus errores, en particular los que llamaba “préstamos latinos”, aquí estaba equivocado de cabo a rabo, salvo neologismos, y términos propios de **la Iglesia Romana**, que son evidentes, no acertó ni en uno solo de los que citaba.

Como la recíproca también puede ser cierta serían aprovechables los errores que contenga este libro para que otro rectifique y se acerque a la solución del problema que se debe ir aclarando en su totalidad paso a paso.

Es muy difícil aproximarse a cómo se formó un idioma hace 30.000 años, cuando aún convivíamos con otras especies humanas, quizás con sus propias hablas, y como no podemos entrevistar a un hombre de aquella época, ni dejó nada escrito, hay que tomar otro camino. Dejaron en cambio aquellos hombres de **Iberia** un idioma que se habla aún, y aquí está concentrada mucha información, casi toda la necesaria.

Recordar que también “*El estudio de la lengua vasca es demasiado importante para dejarlo sólo en manos de los lingüistas*”, y es que se han cometido fallos garrafales en su estudio.

A veces “*un fallo garrafal*” acontece tras haber trasegado con poco tiento una garrafa, he aquí otro “**palabro**” y su definición, y tener en cuenta que:

- Si pudieran entrevistar a una comunidad numerosa hablando una lengua del Neolítico perderían el culo, con perdón, para ir a grabar sus emociones y vocabulario, esta comunidad la tienen muy cerca, es la de habla vasca.
- El *euzkera* debe ser el único **preindoeuropeo**, suponiendo que hubiera un **indoeuropeo**, vivito y coleando por estas latitudes, los otros o son una quimera, o no son tan antiguos, o nos la trae “floja y pendulona” pues son lenguas que dicen se hablaron en las *Quimbambas de Arriba* cerca del “quinto coño”
- Mi acción se debe reducir de momento al arco **Mediterráneo**, se pueden desgañitar discutiendo lo que pasa tras del **Mar Caspio**, que el Señor bendiga a los que lo quieran hacer, pero que no nos mezclen en sus asuntos.
- El inmenso lío de miles de estudiosos en todo el mundo escribiendo “**ocurrencias**” sin fin proviene del intento artificial de incluir al latín y las lenguas romances en la categoría de **lenguas indoeuropeas**, llegan al ridículo para intentar demostrarlo.
- Lo del “*Indoeuropeo perdido y hallado vivito y coleando*” es una hipótesis que intentan justificar al carecer de mejores argumentos, todo es un invento, de momento algo no demostrado.
- En este libro se citan vocablos vascos pasados a las lenguas romances y al latín, el *euzkera* es una de las lenguas madre de todas ellas, y no al revés.

- Dejen de una vez de decir que son lenguas indoeuropeas, no son del **Indostán**, ni del **Pakistán**, ni del **Beluchistán**, tenían su origen en **Iberia** y han llegado como mínimo hasta **Rumanía** con mayor o menor intensidad.
- No son europeas en el sentido de que vinieron desde **Eurasia** o las estepas, es todo lo contrario, son europeas porque **Europa** empezó en **Iberia**, y no al revés.
- El **latín** usa voces imposibles de formarse en su seno, son voces que explico como de origen **euzkérico**, el idioma de **Roma** carece en su diccionario de esas sílabas elementales, sólo pueden ser préstamos de la lengua vasca.
- No se puede intentar aplicar los conocimientos de la **“Lingüística comparada”** colocando al idioma vasco frente a otros más recientes o incluso hijos suyos, ¿Qué esperan encontrar en la comparación, y quien decidirá los resultados?, no lo pueden hacer sin conocer a fondo el **euzkera** prehistórico, cuando lo conozcan ya hablaremos.
- Antes de la segunda guerra mundial se hablaba de **“lenguas arias”**, pero como los nazis se apropiaron de todo lo ario, resulto ser políticamente incorrecto el concepto de **“ario”**, y se hubo de inventar lo de **“indoeuropeo”** y otros rollos, no fuera a ser que se nos infectara el cerebro al hablar de algo **“ario”**

Hay que comenzar de nuevo, y con la ayuda de todos, necesitamos todos los cerebros descontaminados disponibles.

En esta primera parte trataré sobre muchas voces ya citadas por mi padre en sus libros, pero como supongo que no disponen de ellos los vuelvo a tratar y ampliar con citas de otros lingüistas y así poder ver con claridad lo sencillo de recurrir al habla de **“Bizkaia y alrededores”**, y lo artificial y retorcido de ignorarlo, también hay voces que son de cosecha propia.

No se trata de un diccionario, para eso están los libros citados, solo he tratado las voces que me venían a la mente, o algunas que tenía apuntadas de los tiempos en que trataba con mi padre: **¡Comienza el recorrido por la prehistoria de las lenguas!**